

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos, AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.	Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR. San José, domingo 27 de junio de 1886.	Ricardo Villafranca, AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.
--	---	---

ANUNCIOS.

En la Administración se reciben á precios módicos.
Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.
Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1,00
PAGO ANTICIPADO.
Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

JUNIO DE 1886.

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Dom. 27 Santos Zoilo, mr., Ladislao, rey, y Crescencio, obispo.
Lun. 28 (Vigilia y ayuno con abstinencia.) Santos León II, papa, Irineo, ob. y mr., Argimiro, monge, y Plutarco, mártires.

DIARIO DE COSTA-RICA.

Necesidad urgente.

I.

Parecerá un desatino, pero en realidad no lo es.
Parecerá un absurdo, pero es casi un axioma.
Está despertándose un prurito de independencia ficticia, más perjudicial, más infundado, más censurable que el viejo espíritu de abyección.

Los tiempos han variado, y con los tiempos las costumbres.

Ya hoy no se persigue ningún principio; se le deja campo libre para que se ejerza como propaganda, si á tanto llegan sus máximas, ó para que se ejerza como acción, si á tanto llega su audacia.

Dogmatismo tiene garantías.

Recoge niños, forma jóvenes, y organiza un conjunto que gasta distras, y que suele usar traje negro, largo y ancho.

Liberalismo, por su parte, trabaja también sin que temores lo

acosen, sin que violencias lo intorrumpan.

Los principales elementos de la lucha social se desarrollan como pueden: unos al amparo del milagro que es artículo de fe; otros al amparo de la razón que es señal de esperanza.

Qué más deseamos?

Qué otra cosa puede pedir el ciudadano más exigente?

Desde la garantía personal hasta la seguridad colectiva; desde la simple fórmula de la aspiración que cada individuo guarda y conserva, hasta la fórmula complicada del antagonismo que se funda en ideas religiosas ó políticas, todo encuentra dentro del Poder público lo que necesita conforme á los indiscutibles progresos de la actual civilización.

Y ésto indica, por sí solo un mérito nacional.

Pasó la crisis, y de ella sólo queda visible, hoy, una mortaja que se quema. Hay verdadera resurrección del sentimiento que había muerto, y de la libertad que muchos juzgaban deshecha.

En otros países, se camina hácia atrás, con tanta rapidez como aquí se camina hácia adelante.

En otros países, después de suprimida la pena de muerte, se levanta el cadalso sobre la desgracia; después de regularizada la instrucción laica, se adopta la educación de intolerancia; después de resuelto el fatal problema de las creencias, vuelve á adoptarse como indicio de división profunda; y la sangre que corre, y los rencores que brotan esterilizan por completo la actividad, y secan las fuentes del público bienestar.

II.

Hemos de observar, sin embargo, que la transición, entre nosotros verificada, no deja todavía en la generalidad los resultados que se anhelaban.

Es buena, pero no se ha comprendido.

Es santa, pero no se ha interpretado convenientemente.

La exageración de un lado; la predisposición funesta del otro;

el deseo de ostentar firmeza, áun contra toda conveniencia, van presentándose en el prosenio. No son títeres movidos por combinación preparada, sino verdaderos actores á quienes el error inspira, seduce y dirige.

Ayer nada más—díganlo, si nó las huellas que vemos en la superficie y en el fondo de la vida nacional; ayer nada más, una tentativa liberal cualquiera por moderada y juiciosa que se presentara, ocasionaba sinsabores, disgustos, atropellos y arbitrariedades.

Un hombre notable podía pasar muy bien del tribunal de la justicia al confinamiento forzoso.

Quedaba culpa en el poder que se ejercía; pero esa culpa se extinguía, como una vela al soplo de la absolución sacerdotal.

Hay épocas en que un *Te Deum* basta para curar, y una antifona solemne, para invocar en favor de las mayores profanaciones, la bendición del cielo.

Hoy varían los sucesos, por clara necesidad del pueblo, y por clara honradez de los que mandan.

Pero un mal comparece, y es preciso combatirlo con franqueza.

III.

Vamos al Congreso.

Cuál es la mayoría? Cuál es la minoría?

Dónde se encuentran las legítimas representaciones de partido, únicas capaces de resolver, según sistema de rigurosa disciplina, los asuntos que se ventilan?

Dónde está el plan que se sigue, favorable ó adverso á las ideas que predominan durante el actual período?

Un diputado se levanta, por cualquier motivo, quizás porque se ha cansado de estar sentado, y toma la palabra. Hay auditorio, aquí como en todas partes, que oye con beneplácito ciertos comentarios de oposición, siquiera sean después satisfactoriamente rectificadas.

De qué se trata? De una pensión?

Manos á la obra. Un discurso

que tenga equívocos, que confunda épocas y situaciones; pronunciado en tono solemne, con cierto brio, con cierto acento de ferocidad; acompañado de gestos oportunos, y de algunos ademanes terribles, hace en todas partes buen efecto.

El aplauso suena y resuena; el triunfo momentáneo comparece. Y el ciudadano, al ocupar otra vez su puésto, se siente robusto. Ha hecho lo que se necesitaba para que no se crea que él es indiferente en presencia de los intereses públicos.

Verdad que al día siguiente no existe ni el recuerdo de semejante conducta; ni el rastro de semejante energía; pero por el momento los corazones bríncaron entusiasmados, y las manos hicieron estrépito. Para algunos eso basta, y eso sobra.

No aprobamos nosotros; no podemos, no debemos aprobar.

Doctrina que lucha, que batalla, que se levanta, merece respeto.

Capricho momentáneo que busca aprobación efímera, no sirve para nada.

Organización es lo que conviene, hoy más que nunca; organización firme, completa, definitiva, dentro de cada partido; para que no haya confusiones; para que se establezca un régimen sin más trabas ni más obstáculos que los que naturalmente han de venir, como consecuencia lógica de los intereses y de las ideas en pugna.

Qué se gana, qué se logra, qué se mejora de otro modo? Nada; absolutamente nada.

Lo que se gana arrojando bombas de jabón.

Si nosotros pudiéramos de algún modo influir en el ánimo público; si lográramos influir sobre la conciencia y el pensamiento de importantes caballeros que hoy figuran, con justo título y justo derecho, en la Cámara Legislativa, nos atreveríamos á indicar la urgentísima necesidad, la necesidad apremiante, de que se abandonara por completo cierta inde-

pendencia ficticia que desorganiza en cambio de aplausos, y que sacrifica los más liberales principios al deseo de halagar ciertas inevitables pasiones.

Seamos doctrinarios, y reconozcamos con franqueza que el actual Presidente es el verdadero jefe del partido liberal, y que las ideas de rehabilitación que él posee y propaga, deben tener una compacta representación parlamentaria que no ceda sino a los generosos consejos de la Patria, a las exigencias nobles de la situación, y al clamor sonoro de la fe política.

IV.

No queremos la adulación, porque ella es asquerosa é improductiva.

Queremos la organización justa.

Entre paréntesis.

EL BUITRE GENEROSO.

Sujetando su presa con las garras y hundiendo en ella el corvo pico, un buitre sacaba á tiras las entrañas de un corderillo, vivo todavía.

—No temas que te mate—decía el buitre con dulzura,—puedes vivir un rato: yo desoyendo del ave mitológica que roe las entrañas á Prometeo, y sé prolongar la vida de mis víctimas. Vive, querido corderillo, mientras cómo.

Y el buitre, al hablar así, escarbaba el vientre del cordero buscando delicadamente los tejidos menos indispensables para la vida, mientras el desdichado animal se retorcia de dolor y balaba con angustia.

—Ya me has sacado los ojos; me has desgarrado el cuerpo,—dijo la víctima.—Tu pico me barrena sin compasión; márame de una vez.

—No te matará mientras pueda—dijo desde su agujero un animalillo que no se atrevió á sacar el cuerpo,—le conozco; sólo te conserva ese resto de vida, para comer calientes tus entrañas.

Hay protectores en el mundo como el buitre, y protegidos que viven de su generosidad, á la manera del cordero.

LA FLOR DEL ALMENDRO.

—¡Despertad! ¡Despertad! Ya hay flores—decían algunos insectos despertándose del sueño del invierno.

A sus voces atipladas se rebullían en los agujeros insectos que, aletargados por el frío, volvían á la vida calentados por el sol.

—Qué blancas son y qué hermosas; decían los insectillos nuevos que nunca habían visto flores.—¿Cómo se llama ese árbol, que hace brotar de sus ramas flores tan lindas y vistosas?

—Es el almendro.

—¡Viva el almendro! ¡Viva!—Gritaban los insectillos con alegría infantil.

¡Callad! ignorantes,—dijo una mosca vieja que revoloteaba torpemente.

—Esas flores son miséras y ridículas si se comparan con el clavel, la rosa, la camelia, y todas las que irán apareciendo. La flor del almendro es tan pobre que no se pone en ningún ramo.

—Es verdad,—dijo el almendro;—mis flores son humildes, pero soy el primero que adorna con ellas este huerto:—cuando otros dan un pobre tallo yo doy flores y cuando ellas produzcan flores daré fruto. Yo soy de los que se anticipan y crean ellos de los que vienen detrás y mejoran. No merezco que me desprecies porque otros lleguen después y me aventajen. Es gran mérito sacar lujosos ramos de la tierra jugosa en la templada estación de la primavera, pero es mérito mayor producir las primeras florecillas, cuando sopla el viento frío y duran aún los rigores del invierno.

LA HIEDRA Y EL ARBOLILLO.

—Hazme un huequecito, por caridad, al lado de tu tronco—decía la semilla de la hiedra á un arbolillo.—Con medio pié de tierra que me cedas tengo bastante y soy feliz.

—No le hagas lado—dijo una encina vieja al arbolillo:—si la dejas un solo riconcillo á tus pies, se subirá en poco tiempo á tus ramas y nunca te podrás librar de sus abrazos. Es una hipócrita que quiere trepar por tu tronco.

Con esa apariencia humilde suelen presentarse á los pueblos los ambiciosos que aspiran á oprimirlos.

LOS ANIMALES REÑIDOS.

El lobo y el oso, después de haber sido muy amigos, riñeron y se retiraron el saludo.

Quisieron reconciliarlos algunos brutos respetables, y los reunieron en un bosque.

—Nó,—dijo el oso:—no volveré á ser amigo de un asesino que degüella poco á poco las ovejas del país.

—Pues, ¿y tú?—respondió el lobo.

—No te he visto ahogar todo un enjambre de abejas para comerte sin molestia la miel de su colmena? Y cuando andas, ¿no aplastas con tu pesado cuerpo todos los insectos y animalillos pequeños que caen bajo tus patas? Yo mato ovejas para comer; hasta el hombre hace lo mismo. Tú eres un hipócrita.

—¿Y tengo yo la culpa—repuso el oso,—de que esos insectos se pongan á mi paso? ¿He de permanecer inmóvil para no hacer daño?

—¡Ea! ¡abrazáos!—dijo un amigo.

—¡Nunca! ¡Nunca!—repitieron los rivales,—después de esos insultos no hay reconciliación posible entre nosotros.

—¿Cómo que nó? Todo lo que os habeis dicho no tiene importancia. Cuando erais compadres os parecía natural y corriente todo lo que haciais: la amistad ha convertido en cargos las cosas naturales. Volved á ser amigos y esas acciones dejarán de pareceros odiosas, y uno y otro os tendreis por animales excelentes.

LA FEALDAD Y LA BELLEZA.

—No escondas en el agua esos piés tan abiertos y tan feos: los he visto—decía un ratoncillo en la orilla de un estanque: más te valiera ocultar ese

pescuezo que parece una culebra que sale de tu cuerpo: si pudieras mirarte de perfil cuando le retuerces, te asustarías de tí mismo, ¿pues y ese pico? Se parece á las boquillas de madera pintarrajada que venden en las ferias. Eres la caricatura de un monstruo.

El roedor desapareció y poco después ocupaba su puesto una luciérnaga.

—Acércate,—dijo;—déjame admirar tu esbelto cuello que forma una curva tan graciosa y tan gallarda, siempre elegante en sus ondulaciones. Tus plumas parecen de nieve, y no he visto jamás figura tan caprichosa y artística como la de tus alas suavemente levantadas sobre tu cuerpo delicado, ni movimientos más suaves y magestuosos que los tuyos: bien hace en adoptar tu imagen, para sus adornos, la escultura.

Y los ojos de la luciérnaga, al decirlo, brillaban de entusiasmo.

—Hablan de dos animales distintos. ¿No es verdad? Preguntó un topo ciego á su vecino el escarabajo.

—Nó, señor,—contestó:—el ratón y la luciérnaga se referían á uno mismo.

—¿Y cuál mentía de los dos?

—Ninguno de ellos, oyéndolos separadamente: parecía que ambos tenían razón: cada cual veía á su manera.

—En fin, ¿quién es el sér extraordinario que parece al uno tan airoso y elegante y al otro la caricatura de un monstruo?

—Es el cisne.

—Nunca le he visto—dijo el topo—Escucha, quisiera conocer el mundo ¿A quién debó elegir por guía de mi ceguera?

—Según tus aficiones; si quieres conocer las arrugas de los rostros y las imperfecciones de los cuerpos, toma al ratón por lazarillo; si deseas enterarte de la magestad y hermosura de todo lo creado, déjate guiar por la luciérnaga.

LA HEMBRA DEL CUCILLO

—¡Señora! Que se equivoca usted, está usted poniendo en el nido de la gilguera mi vecina.

Así decía un gorrión hembra á la hembra de un cucillo que se había instalado cómodamente en un nido ajeno, y ponía en él tranquilamente como si estuviera en su casa. Dejó el huevo, batió las alas y se alejó con mucha calma.

—¡Señora! ¡Señora!—gritaron las vecinas.—Que se le olvida á usted la cria.—Pero la pájara había desaparecido.

—¡Habrás visto descarada!—decían unas.—Y es el caso que ese huevecillo se va á helar! Vaya una madre.

En esto volvió la dueña del nido, que se compadeció como todas, de aquel embrión abandonado.

—¿Qué vas á hacer con él? No tendrás corazón para estrellarle, ¿no es verdad?—Decían con ansiedad las vecinas.

—¿Qué he de tener?—dijo la gilguera arropándole con amor.—Mañana pongo yo, y quiero decir que cuidaré un hijuelo más, y cuando rompa el cascarón le alimentaré como á los otros con el pico.

Las pajarillas se retiraron enter-

necidas é indignadas, diciéndose unas á otras:

—Pobre criatura.

—¡Qué madre!

—Como yo la encuentre en algún árbol la saco los ojos á picotazos.

—¡Bribona! ¡Descastada!

No sabían las pajarillas que hay en el mundo muchas madres como la hembra del cucillo.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

Esta es religión.

En Tilburgo, Holanda, se murió un honrado israelita llamado Catz. Al salir el féretro de la casa, había una muchedumbre de fanáticos en frente.

Fué necesario el auxilio de la policía para llegar hasta el cementerio.

Ni en el camino ni en la morada del eterno descanso cesaron los insultos y palabras soeces de la muchedumbre fanática.

Monseñor Godschalk, obispo de Bosch, hizo una investigación, y cerciorado de los hechos, escribió la siguiente carta:

“Muy reverendo Dean y hermano en el Señor.

Llenóse mi corazón de profundas penas al saber que en vuestro deanato, por la circunstancia del sepelio de un Israelita, se han consumado groseros insultos á los restos de un hombre amado por varios conceptos, solamente porque él en su vida no se dirigía por la doctrina de Jesús de Nazaret.

Estos hechos escandalosos más me afligen, amado hermano, porque ellos fueron exclusivamente perpetrados, (como se me ha demostrado por una investigación que hice) no solamente por feligreses de la Iglesia Romana, pero también exclusivamente por antiguos y actuales discípulos de las escuelas de los religiosos y las religiosas en Tilburgo.

¿Es esto el amor cristiano, que los preceptores y preceptoras tanto encomian y que se inculca á los niños?

¿Es esta la tolerancia que Jesús les impusiera?

¿Es este el verdadero medio para inspirar el respeto de la religión que anunciáis á aquellos que tienen otra creencia?

Cuando los seguidores de Jesús le pidieron el consentimiento para lapidar á una mujer pecadora, El les contestó: “Aquel que se reconozca libre de pecados que arroje la primera piedra,” y todos quedaron inmóviles convencidos de su impureza.

Y, sin embargo, centenares se atrevieron á arrojar piedras sobre el cadáver de un hombre, cuyo calzado ellos no eran ciertamente dignos de atar; un hombre que en la vida tan alto estaba colocado, que no podría alcanzarle la suciedad de aquellos.

En mi cuidado pastoral por las almas de vuestros diocesanos he resuelto ordenar para el domingo 13 de febrero, festividad de San Gregorio, un día de oraciones propiciatorias á fin de implorar el perdón del cielo por el daño causado por una multitud de vuestros parroquianos á una honorable familia israelita.

Antes de despedirse de vos, bien amado hermano, una sola palabra más.

No puedo ocultaros mi sorpresa sobre la posibilidad del escándalo habido en vuestro desnato. Pues vos y los religiosos de vuestra dependencia son los encargados de doctrinar los niños á fin de que sean buenos cristianos y sepan honrar á sus prójimos como así mismos, pues vos, y no la comisión local de instrucción, estais encargado de la dirección de las escuelas y que así teneis en vuestras manos hacer de los niños lo que querais que sean. Por una gran parte cae sobre vos la culpa de lo ocurrido.

Espero,—y aquí concluyo—que vos y todos los religiosos, sacerdotes y monjas bajo vuestra dirección, enseñarán en adelante: que todas las gentes son hijos del mismo Dios; que á Dios le es indiferente la manera como es honrado; que ningún hijo de hombre tiene el derecho de llamar á su manera de adorar á Dios, la única verdadera, maldiciendo á los demás que no concuerdan con su creencia; y, últimamente, que toda religión se encierra en estas dos palabras: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

† GODSCHALK.

Obispo de S. Bosh.

BOLETIN.

Don Carmen Gamboa ha sido nombrado Agente de policía de Matina, en reemplazo de don Fermín Marín que renunció el puesto.

Se están adoptando las medidas necesarias para que desde el 1º de Junio en adelante se emplee generalmente, conforme á la ley, el sistema métrico decimal.

El Gobierno ha señalado ya los precios del tabaco por kilogramos, y de los licores nacionales por litros.

Los precios son estos:

TABACOS.

- a) Istepeque á... \$ 3 12½ cents. el kilo
- b) Virginia..... \$ 2.00 " " "
- c) Breva..... \$ 2.00 " " "

LICORES.

- d) Aguardiente á..... \$ 1.00 el litro
- e) Ron colorado, ginebra, anisado, cominillo faerte á..... \$ 1.25 " "
- f) Ron de Jamaica, ron blanco, cognac, mistela de rosa, yerbabuena, anisete, cañela, almen-dra, pérsico, cardemo-mo, á..... \$ 1.30 " "
- g) Alcohol de 36°, miste-las de vainilla, curazao, marrasquino, raspañ; chartreuse, cominillo dulce, perfecto amor, néctar de apolo, ajeno, cordial, aromático á... \$ 1.50 " "
- h) Siropes á..... \$ 0.40 " "

Décima epigramática que dejó sobre la mesa de dos Abo-

gados de Madrid, que vivían juntos, un ladrón, después de haberles robado un Crucifijo de plata que pesaba once libras.

Venid conmigo, mi Dios:

No estais bien, señor aquí!

Si un letrado os puso así,

¿Cuál, mi bien, os pondrán dos?

Por no dejaros á vos

Con la tal gente metido,

Mi discurso ha prevenido

Ser mejor, mi dueño amado,

Que esteis conmigo robado,

Que no con ellos vendido.

Sección amena.—

Salidas de tono.

Un octogenario manifiesta visísimos deseos de dedicarse á las ascensiones aerostáticas.

—¿Y va V. á subir en globo á su edad?

—Si señor, para irme acostumbrando á abandonar la tierra.

Consulta médica:

—¿Qué significan, doctor, estos granos que tengo en la cara.

—Eso es una erupción feroz producto de una afección hereditaria.

—¿Y qué debo hacer?

—Atacar el mal en su origen, disponiendo que su padre tome inmediatamente baños sulfurosos.

En juicio oral.

—¿Por qué pregunta el presidente á una joven—arrojó V. una botella de tinta al rostro de esa mujer?

La interpelada guarda el más profundo silencio.

—Advierto á Ud. pues si nó contesta á mi interrogatorio, no podrá usted capturar las simpatías del tribunal.

—Pues, bien, porque no tenía á mano un frasco de vitriolo.

LA MUJER INVENCIBLE.

¿Qué triste es y dolorida

¡ay! la vida,

cuando no reina la calma

en el alma!

¡Animo y resignación

corazón!

• Nunca el deshonor se goce, triunfante de mi pasión, aunque esta lucha destroce, vida y alma y corazón.

¡Quieren manchar mi decoro con el oro!

Quieren rendirme holocausto con el fausto!

Quieren rodear mi amor de esplendor!

Redes de ricos despojos tiende la astucia á mi honor: mas no deslumbran mis ojos oro, fausto y esplendor.

¿Qué es primero que faltar? el luchar.

¿Qué es preferible á ceder? el vencer.

¿Qué es antes que delinquir? el morir.

La llama del vilipendio quiere mi honor consumir, y es fuerza contra este incendio luchar, vencer ó morir.

¿Quién defenderá mi amor? el honor.

¿Quién ha de darme salud? la virtud.

¿A quién me he de someter? al deber

Que en amorosa contienda invencible es la mujer, si nó abandona la senda de honor, virtud y deber.

WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

LA PARTIDA.

(Versión del inglés de Lord Byron.)

Todo acabó la vela temblorosa
Se despliega á la brisa de la mar;
Y yo dejo esta playa cariñosa
En donde queda la mujer hermosa,
Ay! la sola mujer que puedo amar.

Si pudiera ser hoy lo que antes era
Y mi frente abatida reclinara
En ese seno que por mi latiera,
Quizá no abandonara esta ribera
Y á la sola mujer que puedo amar.

Yo no he visto hace tiempo aquellos ojos
Que fueron mi contento y mi pesar!
Hoy los amo, á pesar de sus enojos,
Pero abandono á Albión, tierra de abrojos
Y á la sola mujer que puedo amar.

Y rompiendo las olas de los mares
A extraña tierra, patria iré á buscar;
Más no hallaré consuelo á mis pesares,
Y pensaré desde extranjerios lares
En la sola mujer que puedo amar.

Como la viuda tórtola doliente
Mi corazón abandonado está,
Porque en medio la turba indiferente
Jamás encuentro la mirada ardiente
De la sola mujer que puedo amar.

El sér más infeliz halla consuelo
En brazos del amor ó la amistad,
Pero yo, sólo, en extranjerio suelo
Remedio no hallaré para mi duelo,
Lejos de la mujer que puedo amar.

Mujeres más hermosas he encontrado
Mas no han hecho mi seno palpar,
Que el corazón ya estaba consagrado
A la fe de otro objeto idolatrado
A la sola mujer que puedo amar.

Adios, en fin!... oculto en mi retiro
En el ausente nadie pensará,
Y ni un solo recuerdo, ni un suspiro
Me dará la mujer por quien deliro,
Ay! la sola mujer que puedo amar.

Comparando el pasado y el presente
El corazón se rompe de pesar;
Pero yo sufro con serena frente,
Y mi pecho palpita eternamente
Por la sola mujer que puedo amar.

Su nombre es un secreto de mi vida
Que el mundo eternamente ignorará,
Y la causa fatal de mi partida
La sabrá sólo la mujer querida,
Ay! la sola mujer que puedo amar.

Adios, quisiera verla... mas me acuerdo
Que todo para siempre va á acabar;
La patria y el amor, todo lo pierdo;
Pero llevo el dulcísimo recuerdo
De la sola mujer que puedo amar.

ARCESIO ESCOBAR.

A Gloria.

No intentes convencerme de torpeza
Con los delirios de tu mente loca!
Mi razón es al par luz y firmeza,
Firmeza y luz como el cristal de roca!

Semejante al nocturno peregrino,
Mi esperanza inmortal no mira el suelo:
No viendo más que sombra en el camino,
Sólo contempla el esplendor del cielo!

Vanas son las imágenes que entraña
Tu espíritu infantil, santuario oscuro!
Tu númen, como el oro en la montaña
Es virginal y por lo mismo, puro!

A través de este vórtice que crispa
Y ávido de brillar, vuelo ó me arrastro,
Oruga enamorada de una chispa,
O águila seducida por un astro,

Infútil es que con tenaz murmullo
Exajeres el lance en que me enredo:
Yo soy altivo, y el que alienta orgullo
Lleva un broquel impenetrable al miedo!

Fiado en el instinto que me empuja,
Desprecio los peligros que señalas.
"El ave canta aunque la rama cruja:
Como que sabe lo que son sus alas!"

Erguido bajo el golpe en la porfía,
Me siento superior á la victoria
Tengo fé en mí: la adversidad podría
Quitarme el triunfo, pero nó la gloria!

¡Deja que me persigan los abyectos!
Quiero atraer la envidia, aunque me a-
(brume!

La flor en que se posan los insectos
Es rica de matiz y de perfume!

El mal es el teatro en cuyo foro
La virtud, esa trágica, descuella;
Es la sibila de palabra de oro;
La sombra que hace resaltar la estrella!

¡Alumbrar es arder!—¡Astro encendido
Será el fuego voraz que me consuma!
La perla brota del molusco herido
Y Venus nace de la amarga espuma!

Los claros timbres de que estoy ufano
Han de salir de la calumnia ilesos.
Hay plumajes que cruzan el pantano
Y no se manchan... mi plumaje es de e-
(sos!

¡Fuerza es que sufra mi pasión!—La pal-
(ma-

Crece en la orilla que el oleaje azota.
El mérito es el naufrago del alma:
Vivo, se hunde; pero muerto, flota!

Depón el ceño y que tu voz me arrulle;
Consuela el corazón del que te ama!
Dios dijo al agua del torrente: bulle!
Y al lirio de la margen: embalsama!

Confórmate, mujer!—Hemos venido
A este valle de lágrimas que abate,
Tú, como la paloma, para el nido.
Y yo, como el león, para el combate!

S. DIAZ MIRON.

REMITIDOS

Doña Jesús C. de Castro, esposa del Sargento Mayor don Manuel Antonio Castro, falleció en la madrugada del día de ayer después de una corta y penosa enfermedad.

Fué modelo de esposa y madre. Su carácter suave y bondadoso, su evangélica caridad, que ejercía en medio de la estrechez de sus facultades pecuniarias, la hicieron apreciada y querida de cuantos la conocieron.

El Dios de bondad sabrá premiar sus méritos!

Reciba nuestro amigo el señor Castro y toda su estimable familia nuestro sincero pésame.

S. E.

EL CAMBIO BAJA!

LA MARINA, acaba de recibir nuevo surtido de vinos de todas clases en barriles y botellas. Cognac fino y otros licores. Puros legítimos de la Habana. Lúpulo, vasos para vinatería, especias, fideos, loza, jabón inglés, sal de marquilla, velas de esperma todos tamaños, libra completa é incompleta. — Quesos de bola, Gruyere y otros. — Confituras, jaleas, conservas, salchichones, jamones, galletas muy finas, selecto surtido, y muchos otros artículos que ofrece baratos á todos sus marchantes y favorecedores.

San José, junio 27 de 1886.
6—1.

Nueva tienda.

Ponemos en conocimiento del público, que desde el sábado 12 del presente, abriremos la nuestra, en la calle del Gral. Fernández, bajos de la casa de la familia Arguello; así como que hemos tenido especial cuidado en surtirla de los artículos más aparentes para señoras, hombres y niños, los cuales vendaremos á precios ventajosos.

San José, junio 10 de 1886.

P. D. del Castillo & Hijos
10 v. 6.

BOLETIN

DE AGRICULTURA.

Este importante periódico se publica en la República del Salvador, sale una vez á la semana. Precio de suscripción 90 centavos el trimestre adelantado.

Agentes en Costa Rica,

Echeverría & Castro.

Apartado 103.

5 v. 5

A LA

Santa Clara.

Quesos de vola, agua Kananga, Lavanda, divina y colonia hay de venta al por mayor y al detall.

También puros del Salvador y habanos varias clases.

AGUSTIN ATMETLLA.

10 v. 7.

LA MAS CONOCIDA
todo el Mundo
PARA CURAR
EN TRES DIAS
sin otro alguno medicamento y sin temor de accidentes.
PARIS — 7, Boulevard Denain, 7 — PARIS
Depositarío en Costa-Rica: D^o Don PANFILO VALVERDE.

POUGUES
Ocupa el primer lugar entre las AGUAS DIGESTIVAS RECONSTITUYENTES
Universalmente empleada, hace más de tres siglos, para la
General Curación de las Enfermedades del Estómago, de las Vías Urinarias, Anemias y Clorosis.
Une á la acción de las Sales Alcalinas la eficacia de los Ferruginosos.
Está aprobada por los Médicos más eminentes. — Las Noticias e Instrucciones están en los folletos.
Se halla en todas las principales Casas de Importación.

POUGUES
Las calidades indubitables de las AGUAS de POUQUES han sido comprobadas por la Facultad de Medicina de Francia y reconocidas en las siguientes citas de los doctores y sus más ilustres miembros.
«Las AGUAS de POUQUES obran regularizando las grandes funciones que constituyen el acto capital de la nutrición.»
Profesor TROUSSEAU, Clinico del Hôpital-Liégeois.
«Las AGUAS de POUQUES muy agradables al beber son las que tienen la mayor eficacia para el Estómago y las Vías urinarias.»
Profesor BOUCHARDAT, de la Acad. de Medicina.
Las AGUAS de POUQUES no tienen ninguna acción brusca y han de producir sus resultados, como sucede con las medicinas legítimas, por vía de progresión.

COMPIA LIEBIG
VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG
10 Medallas de Oro y Diplomas de Honor.
Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.
Dépôt Central en la France: 30, r. des Petites-Écuries, Paris
El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ha obtenido un nuevo Diploma honorífico en la Exposición Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.

Escopetas Galand De la última perfección. — 80 0/0 de los perdigones eficaces á 40 metros. — Tiro garantizado sin rival.
Escopetas Galand Superiores como solidez, largo alcance, elegancia y precio.
Escopetas Galand Modelos ingleses de primera clase, 40 0/0 mas baratas que en Londres.
Carabinas Galand para puesto, salon, caza; armas de la mayor exactitud para el tiro.
Revolvers Galand de arzón, de cintura, de bolsillo. Solidez, seguridad y exactitud de tiro.
Album Galand Tratado completo del Fabricante de Armas; se envia gratis y franco. — Escribir: GALAND, Armurier-Fabricant, 13, rue d'Hauteville, PARIS

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Estranjero
La VELOUTINE.
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH^{os} FAY, Perfumista
PARIS, 2, rue de la Paix, 9, PARIS

BOMBAS DE J. MORET, BROQUET
BROQUET * SUCEOR. — 121, Calle de Oberkampf, en PARIS
Para Riegos, Incendios, Traslados de Vinos, Aguardientes, etc.
Las más estimadas en Francia y en los países estranjeros por lo bien que funcionan y por su solidez.
3 MEDALLAS
PARIS 1878
Los Prospectos se envian francos.

A las personas de buen gusto.

En la acreditada casa de los Sres.

I. LEVKOWICZ É HIJO,

vendo puros de la Habana legítimos, garantizando su buena calidad.

Alberto del Campo Iglesias.

9

AVISO

La merecida reputación de los **APARATOS SELTZOGENOS D. FEVRE** ha sido un aliciente para que los imiten y falsifiquen varios industriales. Estas falsificaciones é imitaciones, aparte de su mala fabricación, que con mucha frecuencia impide la buena acción de los aparatos, pueden además ser nocivas á la salud, por que se emplea en ellas un metal que generalmente contiene una mezcla de plomo.

Nos otros no podemos, pues, garantizar mas que los aparatos mencionados con este título **VERITABLE SELTZOGENE D. FEVRE** y autorizados con nuestra firma y la marca de fábrica puestas al margen.

AVISO

Se necesita un dependiente relojero que tenga buenos informes.

Dirigirse al Hotel Francés.

15 v. 5

TRASLACIÓN.

AGENCIA BROWN

LIMÓN, CARRILLO,
SAN JOSÉ.

San José, número 9.

Calle de la Universidad.

15. v. 5

Se venderá

La casa que ocupa la "Botica Francesa" "La Colorada" etc. etc. perteneciente á los herederos Carrillo, situada frente al Parque. Una vez que se presenten compradores se pondrá en remate público.

San José, junio 14 de 1886.
6 v. 5

Carne Gorda

casa de doña Guadalupe Esquivel, tras de la Catedral; calle del Laberinto.

12 Juan Hernández R.

FIDEOS

de todas clases. sacos vacíos para Café, vasos para Vinatería, y gran surtido de vinos en Barriles y Cajas, tiene á precios muy bajos LA MARINA,

12

Imp. de J. Canalias, Plaza Principal 30